



La capacitación de lo

Inspectores de salvaguardias recién contratados inician su labor.

Los estudiantes se agolpan y charlan nerviosamente al término de un curso intensivo de tres meses de duración. Esperan los resultados de un examen.

El examinador pide silencio: "Gracias por venir," dice. "Vamos a comentar ahora los resultados del examen."

"La pregunta uno estaba relativamente clara. 'Según el Protocolo adicional, ¿cuál de las siguientes afirmaciones es correcta?' La respuesta correcta es F. ¿Hay alguna pregunta?"

No se trata de estudiantes ordinarios. Son los futuros inspectores de salvaguardias del OIEA, y el 'Protocolo adicional' es sólo uno de los múltiples aspectos del sistema de organización de las salvaguardias que tienen que conocer.

Al cabo de meses de formación, los nuevos contratados abordan ahora sus primeras inspecciones en instalaciones nucleares de todo el mundo.

Las salvaguardias del OIEA son medidas por medio de las cuales el Organismo trata de verificar que un Estado no está desviando material o equipo nucleares para desarrollar o producir armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos.

Las actividades consisten en poner precintos, instalar cámaras y verificar inventarios, recibos y envíos en instalaciones nucleares.

Los Estados aceptan la aplicación de esas medidas mediante la conclusión de acuerdos de salvaguardias

con el OIEA, y el Organismo aplica en la actualidad salvaguardias en más de 170 países e inspecciona más de 900 instalaciones nucleares.

Actualmente hay 250 inspectores, y todos los años el OIEA imparte un curso de introducción sobre el sistema de salvaguardias para los inspectores recién contratados por el Organismo.

Therese Renis, una inspectora experimentada que tiene a su cargo parte del curso de introducción, afirma: "Verificamos materiales nucleares declarados en instalaciones declaradas. Pero además de medir el material nuclear, revisar la contabilidad y los libros, siempre estamos buscando signos o indicios de materiales y actividades nucleares que hayan podido no ser declarados."

"Así pues, hay toda una serie de herramientas que los inspectores tienen que aprender a manejar. Tienen que conocer el sistema de salvaguardias en general, los antecedentes jurídicos y los fundamentos de las actividades que llevamos a cabo."

Agrega que los inspectores tienen que aprender a utilizar los diversos tipos de equipo sobre el terreno y a registrar los resultados de sus inspecciones una vez de vuelta a la sede del OIEA.

"Evidentemente no podemos enseñar todo a los nuevos inspectores, pero podemos equiparlos con las herramientas y las aptitudes que necesitan para ir por primera vez sobre el terreno y empezar a realizar en él sus actividades," dice la Sra. Renis.



s inspectores del OIEA

por Louise Potterton

Trece inspectores principiantes, contratados en muchos países distintos del mundo, han participado en el curso de capacitación, que implicaba exámenes escritos y orales, y que ha concluido con un ejercicio de inspección en una central nuclear en funcionamiento.

“El curso ha sido muy exigente, pero también muy fructífero,” dice un nuevo inspector procedente de México, para añadir a continuación que considera su nuevo cargo a la vez como “un desafío y un privilegio”.

“Este empleo me da la oportunidad de formar parte de un sistema que trabaja en favor de la paz y la seguridad en el mundo,” dice.

Este físico, que antes trabajaba para la Comisión Nacional Mexicana de Seguridad y Salvaguardias Nucleares, agrega: “Independientemente de la formación previa de los participantes, he descubierto al final del curso que todo el mundo hablaba el mismo lenguaje, a saber, el lenguaje de los inspectores de salvaguardias.”

Otro estudiante de Nigeria, formado en física nuclear y empleado con anterioridad por British Nuclear Fuels, dice que se sintió atraído por este trabajo porque desea representar a África en la escena mundial y formar parte de un equipo que ‘hace el mundo más pacífico.’

“Como inspectores del OIEA, tenemos que asegurarnos de que un Estado está empleando la tecnología nuclear con fines exclusivamente pacíficos,” afirma.

Y un inspector nuevo de Indonesia, que trabajó 20 años para la Agencia Indonesia de Energía Atómica como ingeniero superior de seguridad, afirma: “He aprendido muchísimo sobre el sistema de salvaguardias, sobre temas de los que nunca me había ocupado antes. Por ejemplo, los aspectos jurídicos, las cuestiones técnicas y cómo llevar a cabo las verificaciones.”

En general los inspectores viajan más de 100 días al año y, según el emplazamiento, pueden estar fuera hasta cuatro semanas. Visitan una gran variedad de instalaciones nucleares, por ejemplo centrales nucleares, reactores de investigación e instalaciones de fabricación y reprocesamiento de combustible. En 2009 se llevaron a cabo más de 2 000 inspecciones.

Las vacantes para nuevos inspectores se anuncian periódicamente en la página web del OIEA. Los candidatos deben poseer un título universitario en ingeniería o ciencias y experiencia en el ámbito nuclear.

“Hay un gran número de atributos y aptitudes que son deseables, pero reconocemos que no todos los candidatos tendrán todas las aptitudes, de modo que buscamos personas que posean aquellas series de aptitudes que complementen los equipos de que ya disponemos en el OIEA,” explica Therese Renis. ☸

Actualmente hay 250 inspectores, y el OIEA imparte todos los años un curso de introducción sobre el sistema de salvaguardias para los inspectores del Organismo recién contratados.
(Fotos: D. Calma/OIEA)

Louise Potterton, División de Información Pública del OIEA. Correo-e: L.Potterton@iaea.org